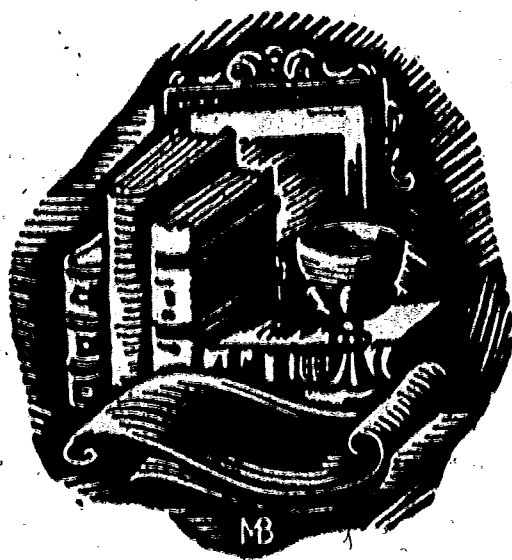


PROTECCION DEL TESORO ARTISTICO NACIONAL

PROPAGANDA CULTURAL



V A L E N C I A

1 9 3 7

LONDON, ENGLAND.

*PROPAGANDA
CULTURAL*

V A L E N C I A - 1 9 3 7



Los alumnos de la Escuela de Bellas Artes de Madrid fijan por las calles los carteles pintados por ellos mismos durante las primeras semanas del movimiento sedicioso.

Se han reunido en estas páginas algunas notas gráficas sobre la protección del Tesoro Artístico Nacional. Bastará repasar estas notas para formarse idea del fervoroso entusiasmo con que entidades oficiales y personas particulares han colaborado en esta empresa.

De los trabajos más importantes realizados en las primeras semanas de la guerra, no se hizo información fotográfica. En el apresuramiento absorbente de cada día nadie pensó en la fotografía que hubiera podido conservar el recuerdo de tales escenas.

Hubiera sido interesante ofrecer ahora testimonios visibles del interés con que personas de todas las clases y profesiones prestaron su ayuda en aquellas rápidas operaciones en que millares de libros, cuadros y objetos artísticos fueron recogidos en los depósitos de las Juntas designadas para la conservación y custodia de tan valiosos materiales.

Al principio fueron necesarias medidas de precaución ante la reacción de las masas justamente indignadas contra las clases causantes de la gue-

En los talleres de la Escuela de Bellas Artes los alumnos interrumpen sus tareas ordinarias para hacer carteles de propaganda en defensa del Tesoro Artístico.



ra. Al mismo tiempo hubo que organizar la protección de centros de cultura y obras de arte frente a los ataques y bombardeos facciosos. Pasados los primeros días, la propaganda hecha en las provincias leales al Gobierno en favor del Tesoro Artístico ha respondido a propósitos de divulgación cultural más propiamente que a necesidades de protección y defensa.

Los alumnos de la Escuela de Bellas Artes de Madrid, a falta de medios expeditivos de reproducción litográfica, pintaron carteles con figuras e inscripciones relativas a la protección del Tesoro Artístico. Un numeroso grupo de jóvenes estudiantes de las clases de dibujo y pintura dedicaron largas jornadas a esta labor, hasta que tuvieron que interrumpirla para marchar a incorporarse a los frentes de lucha, donde ya algunos de ellos han perdido la vida. La mayor parte de aquellos carteles, ejemplares únicos trazados en muchos casos con admirable acierto de forma y expresión, se gastaron y destruyeron, bajo la luz y la lluvia, en las paredes en que sus mismos autores los fijaban.

Tan pronto como fué posible, la Junta del Tesoro Artístico continuó y desarrolló esta iniciativa con carteles que han aparecido en las calles de todos los pueblos, exaltando la estimación de las obras de arte y de todo objeto de valor histórico. La parte más eficaz de esta labor ha correspondido en todo caso a la actuación personal de los delegados de la Junta en sus múltiples viajes por esos mismos pueblos. Las ligeras camionetas

de la Junta ponen en los caminos, entre los potentes transportes militares, la nota pacífica de su misión cultural.

¿Qué respeto podía pedirse a pobres gentes criadas en la miseria y la ignorancia hacia unos libros que no sabían leer, ni hacia unos muebles, vajillas y ornamentos que nunca pudieron disfrutar? El pueblo acepta, sin embargo, con admiración y humildad, las indicaciones que se le comunican sobre el valor e importancia de estas obras, y, sobre todo, sabe responder a sentimientos de solidaridad respecto al esfuerzo de los antiguos menestrales que colaboraron en la ejecución de tales trabajos.

Ningún obrero deja de comprender el llamamiento que se le hace ofreciendo a su vista los finos arcos labrados de una bella portada románica, a la vez que se le recomienda que conserve y respete la labor de sus compañeros de ayer. El códice pulcramente manuscrito, ilustrado con finas miniaturas y adornado con elegante encuadernación, muestra asimismo, aparte de su valor bibliográfico, el primor y habilidad de las manos anónimas de los artífices que lo confeccionaron.



*Los libros
recogidos
pasan a los
depósitos de
las Juntas de
Protección*

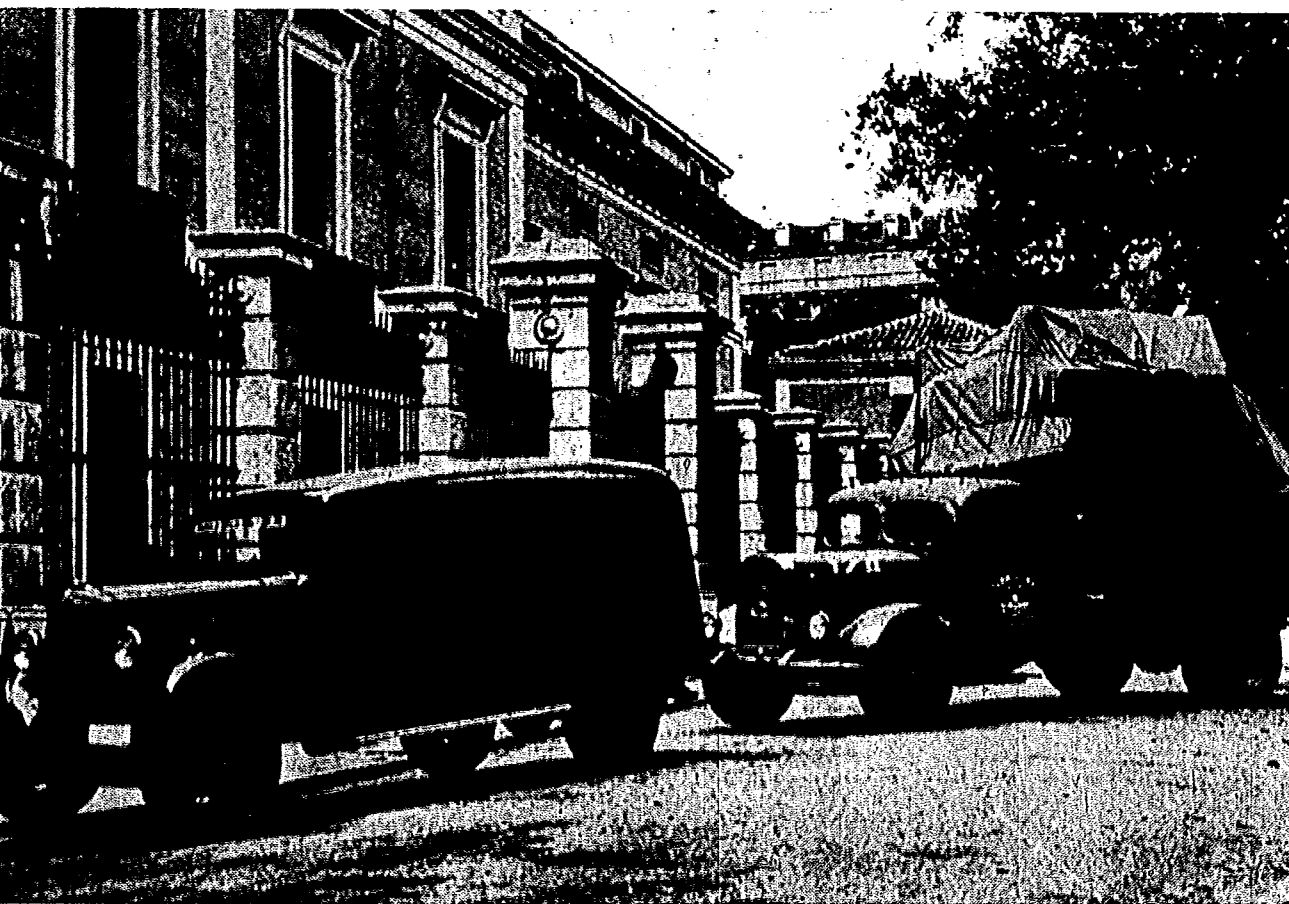
En último extremo fácil es hacer notar, aún a las personas de menos alcances, que los objetos artísticos e históricos, cualquiera que sea su carácter, e independientemente del uso a que hayan estado destinados y de la figura o asunto que representen, tienen un valor efectivo y material

que forma parte de la riqueza que el pueblo puede utilizar en el desarrollo de sus trabajos y en la satisfacción de sus necesidades.

En los carteles murales, el sentido de las figuras se completa con frases claras y sencillas: «El Tesoro Artístico Nacional te pertenece como ciudadano: ¡Ayuda a conservarlo!» «Cualquier objeto puede tener valor artístico: ¡Consérvalo para el Tesoro Nacional!» «Los libros son tus armas de mañana: ¡Ayuda a conservarlos!»

El Comisariado de Guerra ha prestado eficaz concurso en la divulgación de estos sencillos conceptos. En los periódicos de los frentes se ha mencionado con elogio a los soldados que se han distinguido en la defensa y protección de libros y objetos de arte. Los depósitos de la Junta del Tesoro Artístico han recibido en diferentes ocasiones valiosos materiales entregados por los soldados del pueblo para el patrimonio cultural de la nación.

Con frecuencia en las oficinas de las Juntas se reciben avisos de organizaciones obreras, comités políticos e individuos particulares que espontáneamente señalan la existencia de objetos

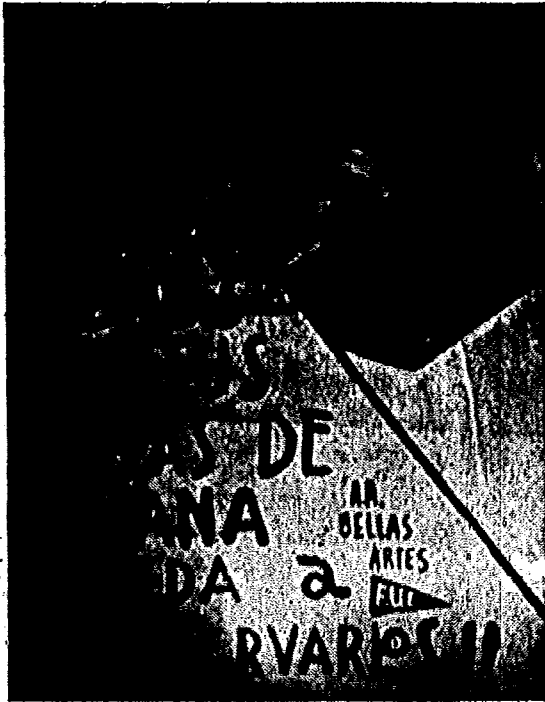


Las camionetas de la Junta de Madrid llegan a uno de los depósitos de la misma con su valiosa carga.

que consideran dignos de ser recogidos y cuidados.

Obreros, campesinos y milicianos han ayudado en muchas ocasiones a desmontar retablos, descolgar cuadros, transportar imágenes y recoger objetos del culto religioso para guardarlos en los depósitos de las Juntas.

Frente a los efectos inevitables de la exaltación de los primeros momentos pueden señalarse mul-



Muestras de algunos de los numerosos carteles pintados por los alumnos de la Escuela de Bellas Artes de Madrid.

